

Los veinte textos que integran el presente libro, tienen como base a las discusiones desarrolladas en el Seminario Internacional de la Red de Estudios de la Economía Mundial realizado en octubre de 2015, el cual se desarrolló en la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en el marco de los festejos por los 50 años de creación de dicha Facultad.

El objeto principal de los capítulos de este libro, y por consiguiente de las discusiones previas en el Seminario antes mencionado, fue revisar la situación actual de la economía mundial y de las economías de América Latina, en el contexto de continuidad de la crisis global que sigue estando presente y que en el periodo reciente ha acentuado sus efectos en la región.

Según verá el lector, para dicha revisión los textos se han agrupado en cuatro temas: el primero reúne cinco trabajos relacionados con el desenvolvimiento de la crisis mundial; el segundo tema, está referido a la crisis en las relaciones económicas internacionales, con tres trabajos; el tercer apartado, con cinco trabajos, se refiere distintos aspectos de la situación de América Latina o de grupos de países de la región; y, el cuarto tema reúne siete trabajos referidos a países latinoamericanos específicos: México, Brasil, Bolivia y Colombia.

LA ECONOMÍA MUNDIAL Y AMÉRICA LATINA,

ANTE LA CONTINUIDAD DE LA CRISIS GLOBAL

La economía mundial y América Latina ante la continuidad de la crisis global



Jaime Estay
COORDINADOR



LA ECONOMÍA MUNDIAL Y AMÉRICA LATINA ANTE LA CONTINUIDAD DE LA CRISIS GLOBAL

COORDINADOR
JAIME ESTAY

Alejandro Álvarez
Antonio Elías
Claudia Marín
Claudio Lara
Daniele Benzi
Eduardo Aguilar
Federico Manchón
Graciela Galarce
Guillermo Álvarez
Hilda Puerta
Isabel Angoa
Isaías Aguilar
Isidro Téllez
Jaime Estay
Jaime Ornelas
Jesús Rivera

Josefina Morales
Julián Paz
Julio Gambina
Lourdes Regueiro
Mónica Vergara
Noemi Levy
Orlando Caputo
Patrick Rodrigues
Raúl Lozada
René Arenas
Rosa Marques
Rosalía Vázquez
Susana Rappo
Teresa Cruz
Tomás Guayasamín



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Alfonso Esparza Ortiz
Rector

René Valdiviezo Sandoval
Secretario General

Salvador Pérez Mendoza
Director de la Facultad de Economía

Primera edición: 2016

D.R. © Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
4 sur 104, Centro Histórico, Puebla, México. C.P. 72000
ISBN 978-607-525-064-9

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derecho de Autor, y en su caso, de los tratados internacionales aplicables; la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes

Índice

Presentación / Jaime Estay
7

Tema I

*El desenvolvimiento reciente de la
crisis mundial: tendencias y debate*
15

Algunas formulaciones económicas de Marx,
y la actual crisis económica mundial / Orlando Caputo
17

Debates sobre la crisis mundial y la
necesidad del pensamiento crítico / Julio Gambina
31

Lo alimentario como parte de la crisis global / Susana Edith Rappo
Míguez y Rosalía Vázquez Toríz
51

Las pequeñas y medianas empresas como parte de las
cadenas de valor en el contexto de la globalización / Hilda E. Puerta
Rodríguez y Teresa Cruz Cordero
75

Tema II

*Los impactos actuales de la crisis en
las relaciones económicas internacionales*
89

La situación actual de las negociaciones
comerciales multilaterales / Jaime Estay
91

¿Existe en realidad una crisis
del FMI? / René Arenas Rosales

113

Hacia el estancamiento generalizado
de la economía mundial / Claudio Lara Cortés

133

Europeísmo y antieuropeísmo en la izquierda
europea. El debate Streeck-Habermas / L. Federico

Manchón Cohan

153

Tema III

*América Latina ante el actual escenario
mundial e internacional*

185

Problemas y perspectivas de la Nueva Arquitectura
Financiera Regional. El caso de la cooperación

monetaria en el ALBA-TCP / Daniele Benzi, Tomás

Guayasamín y Mónica Vergara

187

Los estados latinoamericanos y el desarrollo ante
el escenario mundial e internacional reciente / Julián Paz Calderón,
Isaías Aguilar Huerta y María Isabel Angoa Pérez

217

La ofensiva del capital continúa en el marco de la
crisis a través de los megatratados plurilaterales / Antonio Elías

245

¿Es posible el socialismo del buen vivir? / Jaime Ornelas
Delgado y Raúl Lozada

271

Límites y posibilidades de una inserción solidaria
de América Latina en la Economía mundial / José de Jesús Rivera de
la Rosa y Eduardo Enrique Aguilar Hernández
293

Tema IV
La situación reciente en países de América Latina
315

EE.UU.-México en 2015-16 ¿Eslabón débil
del ajuste petrolero en la crisis global? / Alejandro Álvarez Bejar
317

Minería: acumulación neocolonial por
desposesión en México bajo el TLCA / Josefina Morales
e Isidro Téllez
329

Nuevas formas de organización económica y viejos
desequilibrios: un análisis basado en la economía
mexicana / Noemi Levy Orlik
355

Brasil 2003-2015: balance de una experiencia “popular” / Rosa María
Márquez y Patrick Rodríguez Andrade
383

Integración como parte del proceso de internacionalización
en la perspectiva del capital. El caso de Brasil / Lourdes
Regueiro y Claudia Marín
405

Los éxitos económicos de Bolivia comparados
con América Latina, Chile y México / Graciela Galarce Villavicencio
429

Colombia: la negociación de la tierra en
La Habana / Carlos Guillermo Álvares
443

¿Existe en realidad una crisis del FMI?

RENÉ ARENAS ROSALES*

Ellos son la santa trinidad (FMI, BM y la OMC)
de una fallida religión, llamada Neoliberalismo

Richard Peet

A partir de la Gran Recesión una parte importante de los estudios y análisis económicos hacen hincapié en que la crisis no ha concluido y que se esperaban años difíciles de notable esfuerzo social.

En efecto, Grecia padece una situación muy delicada en materia económica, vive una fuerte intervención de las instituciones financieras mundiales, soporta un terrible sistema de corrupción y salva una gravísima crisis social. Resultado de la instrumentación de las políticas financieras, económicas y sociales inadecuadas realizadas por las anteriores y la actual gestión.

Pero no sólo es Grecia, es Portugal, es Italia, es España y, en general, los países que aplicaron políticas económicas neoliberales en sus economías. El grave deterioro de la economía mundial, que se da a partir de la crisis de 2008, es evidenciando en el acuciante desempleo, la precarización de la clase trabajadora y la creciente profundización de los desequilibrios macroeconómicos de las naciones. Para infortunio nuestro, la inminente alza de los tipos de interés mundiales y la desaceleración de la economía China provocaran mayores problemas en el escenario económico globalizado.

* Doctor en Economía por la UNAM. Profesor Investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-CONACYT). Miembro de la Red de Estudios de Economía Mundial (REDEM) y de la Sociedad de Economía Política para América Latina (SEPLA). correo electrónico: drrenearenas@me.com

Bajo este escenario, existe una institución internacional que se ha venido adaptando a los cambios que han ocurrido en la economía mundial, esa institución es el FMI. Dicho de otra forma, es la capacidad de adaptabilidad la que ha permitido un alto nivel de supervivencia del fondo. Incluso, ante la presencia de un panorama económico poco favorable, el FMI sigue ejerciendo su papel de regulador monetario internacional y de prestamista internacional de última instancia. Es más, muchas economías observan a la institución como un instrumento realmente de apoyo para el conjunto de la economía mundial.

Lo anterior no quiere decir que la institución esté libre de dificultades y no viva una severa crisis de credibilidad ante la comunidad financiera mundial.

Bajo este contexto, propósito central del capítulo es evaluar el papel desempeñado por el FMI a lo largo de estos años en los asuntos monetarios y financieros internacionales. De igual forma, contribuir en el debate sobre las reformas que requiere la institución para seguir adaptándose al escenario del siglo XXI.

1. Las principales modificaciones del Fondo Monetario Internacional.

En el transcurso de estos 71 años el FMI ha atravesado muchas transformaciones. De manera muy general, se pueden percibir dos grandes fases muy marcadas que corresponden a la ideología predominante. La primera fase, que corresponde a la ideología keynesiana, está caracterizada por una época de crecimiento económico de la economía mundial, por una fuerte intervención del estado en la dinámica económica y por un FMI que maneja un cuestionable pero funcional desarrollo de sus mandatos originalmente establecidos: ser una institución de ajuste a naciones con problemas en sus balances de pagos, fomentar la estabilidad monetaria entre las naciones miembro e impulsar el crecimiento económico de sus integrantes. En la segunda etapa, impregnada por la ideología neoliberal de apertura de los mercados financieros y la financiarización como principal tendencia, el FMI se sujeto a las nuevas condiciones de inestabilidad y crisis recurrentes. En este nuevo escenario sobresalen las inversiones no productivas que provocan desajustes en la paridad de las monedas y divergencias en las tasas de interés. Se alienta el endeudamiento externo, se incorporan a los nuevos e importantes países con cada vez más peso comercial, se consolida la creciente ola de concentración y centralización de capital internacional en los más recónditos lugares y la economía mundial se desacelera.

Propósito central de este apartado es hablar específicamente de la segunda etapa de desarrollo del FMI. O sea, discutir los cambios que se presentan en la institución a partir de la entrada de la marea neoliberal. Por razones de exposición primero hablaremos de las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX. Para luego concentrarnos en los tres últimos lustros del siglo XXI.

a. El papel del FMI durante las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX

Durante esta fase el FMI tuvo dos fuertes cambios. El primero se presentó en el año de 1982 y estuvo marcado por la crisis de deuda externa de los países en desarrollo. Esta primera modificación implicó el debilitamiento de la propia institución. En efecto, con la crisis de deuda externa el Fondo asumió un nuevo papel, para el cual no solamente no estaba preparado sino que incluso le ocasionó un serio deterioro de su credibilidad. Este menoscabo se evidenció en el hecho de que comenzó a crear programas de préstamo de largo plazo (como los ofrecidos a países como Brasil, Argentina y México en el década de los 90's) y olvidó desempeñar su rol fundamental de apoyar a naciones con problemas financieros de corto plazo. Con esta acción, el Fondo dio fin a su razón original de ser: prestamista de última instancia para naciones que enfrentan crisis de corto plazo en su balanza de pagos. Por tanto, con el conflicto de deuda de inicios de los ochenta y más tarde el colapso del socialismo se proveyó suficientes razones para la nueva actuación del Fondo. Y más aún, se dio un ímpetu más liberal en los instrumentos y métodos que aplicaría la institución para con el mundo en desarrollo. En efecto, durante los años ochenta y principios de los noventa domina la ideología de la derecha, que estableció una receta igual para todos, la cual imponía la privatización, la liberalización, la estabilidad macroeconómica, y prestaba poca atención al crecimiento económico.

La segunda gran modificación se presentó en el año de 1994 con la crisis financiera mexicana, la cual supera, con mucho, al Fondo y rompe con todas las reglas establecidas por esta institución ante problemas de desequilibrios fundamentales que presentan las economías en su balanza de pagos. Es cierto, con el colapso financiero mexicano el Fondo muestra dificultades iniciales para responder a tal situación debido a que sus intentos por resolverla fueron peligrosamente improvisados. Pero sin duda la gran lección que deja “los errores de diciembre de 1994” es

que los problemas de los tenedores de bonos mexicanos precipitaron el colapso de otras plazas emergentes, cumpliéndose el hecho de que hoy los mercados financieros están más interrelacionados y son más propensos al pánico. Consecuentemente, debido a la alta integración de los mercados de capital mundial existe un enorme riesgo de contagio hacia otros espacios cuando se presenta una pérdida repentina de los inversionistas en un mercado bursátil.

Debe de entenderse que el rescate mexicano por parte del FMI tuvo como principal objetivo prevenir un colapso financiero de dimensiones espectaculares, amén del hecho de que existían fondos americanos en peligro de no ser recuperados. De igual forma, es necesario reconocer que cuando se dio la devaluación del peso, México de mala gana regresó al Fondo. Las negociaciones de asistencia sobre la balanza de pagos iniciaron pero los mercados no reaccionaron. El peso continuó cayendo. Como la solución no parecía vislumbrarse, la administración Clinton vino con un paquete crediticio de \$ 40 000 millones de dólares. Esto eclipsó al FMI. Afortunadamente, para el Fondo, el paquete no fue apoyado por el congreso norteamericano. Y Camdessus tuvo la oportunidad de restablecer la relevancia de la organización y el FMI realizó su segundo plan de rescate por \$ 17 800 millones de dólares. (Lustig, 1998)

En fin, estos son entre otros, los principales cambios que ocurrieron en el Fondo durante las décadas de los ochenta y noventa. Sin embargo, para dar una idea más precisa de la profundidad de ellos, hacemos en las siguientes líneas, un recuento de las transformaciones vividas por esta institución, sobresaliendo:

1. Una agencia colectiva mundial de deuda trabajando en nombre de los bancos comerciales internacionales. En efecto, tradicionalmente el FMI proveía apoyo financiero limitado y condicionado a las naciones con sus propios recursos. Durante la crisis de deuda de los ochenta este papel se amplió para incluirse activamente como un coordinador entre los bancos y los PED insolventes así como ayudando a corregir las políticas económicas que impedían salir de la crisis a los países deudores. Por tanto, las medidas políticas antes que la solvencia financiera, fueron la clave.

Sin embargo, semejante esquema impuesto a las naciones con problemas financieros no permitió, desafortunadamente, volver a la senda del crecimiento y el desarrollo económico. Ciertamente, ambas no son tareas estrictas del FMI pero, debería proveer asistencia técnica a los deudores sobre como poder mejorar su cuenta corriente e incrementar

sus divisas. Más aún, debería de recordar que los prestatarios y los banqueros acreedores son los responsables primarios de resolver el problema que surgió cuando los países o sus corporaciones no pudieron pagar sus obligaciones de deuda internacional. Asimismo, debería monitorear el éxito que tal país está logrando en el movimiento hacia la liquidez auto sostenible y proveer a dicha nación de recursos propios del Fondo así como ser un fiador de préstamos internacionales e incluso vincular al sector privado en los rescates financieros. Sí el FMI puede centrar su atención en esta agenda más estrecha también es factible concentrar su equipo ejecutivo al problema de la prevención de la crisis. Pese a esta sugerencia, todavía las líneas de crédito contingente no son operativas cuando realmente se necesitan -como el caso argentino lo demostró en 2001-, por ello algunos autores consideran que el avance en prevención de la crisis es imperceptible. (De las Casas, 2004) En esa vena, el Fondo debería trabajar con los países que todavía no presentan una crisis financiera-monetary con el objeto de prevenir el gran déficit en cuenta corriente o el exceso de deuda de corto plazo, que más tarde puedan precipitar una crisis. Desde esa perspectiva, el Fondo terminaría siendo más una organización de apoyo y de atención al cliente que una institución que impone contracciones dolorosas, reformas económicas radicales y, probablemente, hallaría en las naciones mayor disposición para invitarlo a dar mayor asistencia financiera.

2. Una institución que se concentró cada vez más en las necesidades, problemas y financiamiento de los países en desarrollo y con las economías de ex planificación central. Acentuando aún más la distancia entre los países miembros del Fondo y sobre todo, duplicando las funciones con el Banco Mundial. De tal suerte que el ejercicio del Fondo, en este periodo, es indistinguible con la del Grupo del Banco Mundial, debido a que la mayor parte de su asesoría, supervisión y créditos tuvieron por destino los PED. Abandonando su función principal de otorgar préstamos de emergencia y de corto plazo a los países con problemas de balanza de pagos así como de proveer, en términos generales, las condiciones macroeconómicas globales conducentes al desarrollo de todas las naciones. En esta nueva realidad, las instituciones creadas hace 71 años, en particular el FMI, se especializaron y concentraron, casi exclusivamente, en los problemas que aquejan a los PED. Por cierto, no siempre con igual fortuna.

3. Una oficina de ajuste asimétrico. Es cierto que el FMI nunca tuvo control ni poder sobre los países superávitarios e igualmente es verdad

que la institución nunca ha sido simétrica. Sin embargo, su mandato original, fue, y continua siendo, hasta que no se modifiquen sus artículos, el de vigilar la existencia de disciplina y coordinación de las políticas nacionales de todos los países.

En ese sentido, se plantea que la institución no lleva esta función a la práctica y sólo se concentra en controlar a los países que demandan recursos y no ejerce un dominio sobre los países superávitarios. Por ende, el proceso de ajuste internacional se sesgo en contra de los PED. Esta situación se agudiza cada vez más por el hecho de que ninguna nación industrializada ha vuelto a solicitar créditos desde 1976. En efecto, la necesidad de Inglaterra de recurrir al FMI es explicada por Glyn de la siguiente forma: En 1974 una huelga combinada de mineros y trabajadores de la construcción había desembocado en un virtual estado de emergencia, que culminó con la caída del gobierno conservador de Edward Heath. El partido laborista regresó al poder, con un ministro de Hacienda que había prometido que iba «a exprimir a los ricos hasta que sus huesos crujieran». Los mercados financieros reaccionaron frente al nuevo gobierno con un feroz asalto contra la libra esterlina, y al cabo de dos años Healey se vio obligado a solicitar un crédito al FMI para detener su caída. Así las condiciones que acompañaron al préstamo del FMI en 1976, a uno de los principales estados occidentales, representaron una ruptura trascendental con los acuerdos del protocolo de Bretton Woods, ya que equivalían nada menos que a imponer la preferencia largamente acreditada del capital financiero por la estabilidad de los precios y la inversión privada, como objetivos privilegiados de la política económica. (Glyn, 1990)

Consecuentemente, se transito de un modelo ideal simétrico, que nunca existió más que teóricamente, hacia un gobierno autoritariamente asimétrico. Luego entonces, las normas de Bretton Woods se aplicaron en forma relajada. (Félix, 1998)

Bajo estas circunstancias, y si tomamos en consideración los inicios de la era post Bretton Woods coincidimos plenamente con Manchón (1998: 7) quien indica que la primera gran modificación fue que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial perdieron toda la influencia que pudieron haber tenido sobre los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. Incluso el influjo sobre los países en desarrollo se debilitó debido a la facilidad con que el crédito fluyó a través de los bancos privados de los países desarrollados, especialmente de Estados Unidos, que adquirieron importancia

creciente como prestamistas internacionales para satisfacer tanto a demandantes privados como estatales.

En breve, la solución del FMI para superar los desequilibrios externos es asimétrica y recesiva, dado que los costos del ajuste toman lugar solamente en la nación con desequilibrio externo e impone altos costos de un programa de ajuste en el país el cual sufre una crisis monetaria.

4. Un departamento de estricta condicionalidad. Durante esos años aumentó fuertemente la condicionalidad del Fondo, la cual se endureció incluso cuando los programas fueron afectados por factores exógenos temporales (sequía, caída de los precios en los términos de intercambio o desastres naturales) y en paquetes de financiamiento para reestructurar la deuda externa de las naciones de bajo ingreso.

También se observa que existe una relación inversa entre la condicionalidad y los recursos del Fondo. Ciertamente a medida que disminuyeron los recursos, la condicionalidad se hizo más estricta y se redujo el éxito de los programas respaldados por la institución. Dicho sin rodeos, la tasa de incumplimiento de los programas aumentó en grado considerable y a finales de los años noventa alcanzó un 86 por ciento. (Buirá, 2005).

Y todavía más, en un estudio de Khan (2000) utilizando 16 casos de cómo los programas de apoyo del FMI afectan las características macroeconómicas de los países sujeto a condicionalidad, arrojó las siguientes conclusiones: la condicionalidad del FMI tiene un efecto positivo sobre la balanza de pagos y la cuenta corriente, sus objetivos inmediatos, pero tiende a tener efectos negativos, en el largo plazo, sobre la inflación y el crecimiento. En palabras de Khan (2000: 222) es frecuente encontrar que los programas están asociados con un aumento en la inflación y una caída en la tasa de crecimiento¹⁷.

Simultáneamente, con la crisis coreana de los noventa, el Fondo fue

17. En una evaluación de la fundación conservadora Heritage, Jhonson y Schaefer (1999: 54) concluyeron que 48 de 89 países en desarrollo (PED) que recibieron dinero del FMI entre 1965 y 1995 no están mejor económicamente de lo que ellos estaban antes, 32 de los 48 son más pobres que antes, y 14 de estos 32 países tienen economías que son al menos 15% más pequeñas de lo que ellas eran antes de su primer crédito o compra con el FMI. Encontraron que los préstamos con el FMI crearon más dependencia de lo que da su asistencia de corto plazo. Esto es, fracasaron para mejorar las economías de los PED (Peet, 2009).

severamente cuestionado por haber equivocado la condicionalidad de su ayuda. Así, las medidas de política económica instrumentadas por esta institución (las cuales van desde la reducción de las barreras comerciales, pasando por la apertura del mercado de capital, hasta la expansión directa de la banca y otros servicios financieros), fueron señaladas por los coreanos como un abuso de poder del FMI para obligar a que su nación, en tiempos de debilidad, admitiera las políticas de inversión y comerciales, frecuentemente rechazadas por ella. Por tanto, el Fondo debería de ser más efectivo en sus acciones y más legítimo a los ojos de los países con mercados emergentes. Sus expertos deberían concentrarse en determinar si el problema del país es de liquidez de corto plazo o de solvencia financiera y, entonces dirigir sus consejos y asistencia. El Fondo debería evitar la tentación de utilizar las crisis monetarias como una oportunidad para exigir reformas fundamentales estructurales e institucionales en los países insolventes, al menos que ellas sean absolutamente necesarias para revivir el acceso a los fondos internacionales. En suma, debería resistir fuertemente las presiones de los EU, Alemania, Japón y otros países líderes para hacer su agenda de inversión y comercial parte de las condiciones de fondos del FMI.

5. Una jurisdicción que fomenta el riesgo moral. Es bien conocido que el FMI enfrenta un serio dilema cuando trata con un país que no puede pagar sus obligaciones a los acreedores externos. El Fondo puede auxiliar a los acreedores para que los países morosos le devuelvan sus créditos a través de conminar a que las naciones prestamistas provean nuevos apoyos y aquellos prometan pagar totalmente. Este tipo de garantía fue implícito en el paquete de crédito del Fondo por 57 000 millones de dólares (mdd) a Corea en 1997. Pero prometer a los acreedores que ellos no perderán en la crisis también fomenta a aquellos prestamistas y a otros a tomar excesivos riesgos futuros. Los bancos que esperan que sus préstamos sean garantizados por los gobiernos no son tan cuidadosos como ellos debieran. Y cuando los bancos creen que la disponibilidad de dólares para pagar las obligaciones de divisas será garantizada por el FMI, ellos no son conscientes del riesgo de divisas que corren los países deudores. Consecuentemente, no hay una perfecta solución a este problema de riesgo moral.

Aunque quizás esta no sea la mejor forma de actuar, el Fondo tiene que alentar a los futuros acreedores a que ejerzan más rápidamente el control y, sobre todo, apoyen al país en crisis; más allá de esperar que los prestamistas y los prestatarios empiecen negociaciones directas en-

tre ellos. La respuesta y el llamado de M. Camdessus a los gobiernos miembros de proveer recursos adicionales por 60 000 mdd y si se podía hasta de 100 000 mdd, requeridos en 1997, justo después de anunciar el programa coreano en diciembre, también fomento, desgraciadamente, en los bancos y otros prestamistas, la expectativa de que ellos serían pagados en el futuro.

Pero, como lo sugiere nuestro análisis, el mensaje a los países de mercados emergentes enviado a través de este tipo de programas de reforma fue para que ellos eviten recurrir al FMI. Más generalmente, las condiciones del programa están pensadas para eludir que un país solicite ayuda al Fondo en cualquier momento y sólo lo haga hasta que sea absolutamente necesario. En esa perspectiva, el organismo aparece como el dentista cruel de los viejos tiempos debido a que sus pacientes posponen sus visitas, el diente se pudre y tiene que ser extraído. Es decir, lo que no se quería tuvo que llegar, los países con problemas financieros y estructurales esperan mucho tiempo para buscar un consejo del Fondo y posteriormente tienen que corregir drásticamente y con cantidades modestas de ayuda financiera. (Feldstein, 1998).

El deseo de mantenerse lejos de las manos del FMI también obliga a las economías de mercados emergentes a acumular grandes reservas de divisas. Una clara lección de 1997 fue que naciones con grandes reservas no pudieron ser atacadas exitosamente por los mercados financieros. Por ejemplo, Hong Kong, Singapur, Taiwán y China todas tienen grandes reservas y todas salieron relativamente ilesas.

Si bien no existe una solución perfecta al riesgo moral, el enfoque se modificó sustancialmente en septiembre de 2000, con la adopción por parte del FMI del marco de Praga, que hace hincapié en el peligro del riesgo moral. Cabe destacar que esta nueva perspectiva reforzó la idea de que la resolución de crisis requería una combinación de ajuste doméstico, financiación oficial catalítica e implicación del sector privado. En definitiva, la aplicación del marco de Praga guió buena parte de los desarrollos de la arquitectura financiera internacional en los últimos años, muy especialmente aquellos relacionados con la resolución de la crisis. Una de las primeras consecuencias de su aplicación fue la consideración de la implicación del sector privado (de carácter más o menos voluntario) como parte integral y esencial de todo programa del Fondo, lo que centró el debate en las formas de mejorar la coordinación entre el deudor y sus acreedores y entre estos últimos. (De las Casas, Fernández, González y Mira-Salama, 2004)

b. El papel del FMI durante los primeros tres lustros del siglo XXI.

Es bien conocido que durante este periodo estalla la crisis más traumática de los últimos tiempos. Como ya se ha comentado, (Arenas, 2014: 1) la situación económica general que se desató internacionalmente en 2008 es una Gran Recesión. Fue iniciada por una crisis financiera en EE UU, pero no fue la causa. Fue, más bien, el débil y frágil estado de la economía en 2008 lo que permitió que el derrumbe de los mercados bursátiles desencadenase el colapso económico. Aunque oficialmente la Gran Recesión “finalizo” en Junio de 2009, las esperanzas por una nueva fase de rápida expansión económica fueron instantáneamente desechadas debido al empeoramiento de los gobiernos por exigir presupuestos equilibrados y control estricto de la inflación en lugar de promover la recuperación. Hasta el momento, las consecuencias de esta “gran recesión” han sido terribles para los estados implicados. Los típicos resultados son contracciones económicas, lento crecimiento, enorme desempleo, empeoramiento salarial, incremento de la pobreza, mayor desigualdad del ingreso y la salud y poblaciones traumatizadas y en ruinas. A pesar de las fuertes intervenciones, rescates y salvamentos que han realizado los estados, ellos exclusivamente han regulado; pero nunca eliminado, la turbulencia global. Por tanto, después de la Gran Recesión se visualiza un periodo, en el mejor de los casos, de crecimiento anémico en el mediano plazo y el peor de ellos, de una continuidad de la crisis económica global.

A partir de la gran recesión el FMI se ha ido adecuando cada vez más rápido en su capacidad de actuar para responder a las crisis financieras. Sin embargo, van a ser las entradas y salidas de capital financiero las que imponen las condiciones mundiales en este inicio de siglo.

A pesar de las respuestas adecuadas que el FMI ha tenido durante estos años del siglo XXI, desafortunadamente la institución no ha estado exenta de complicaciones. En el terreno estrictamente personal, hubo un desafortunado desempeño de sus últimos directores generales. Según Jalife-Radhan: El FMI, quintaesencia del pernicioso neoliberalismo global, es un nido proliferativo de bandoleros, cuyos tres recientes directores han sido implicados en fechorías crapulosas: Rodrigo Rato, Strauss-Kahn y Christine Lagarde ¹⁸.

18. Rodrigo Rato, Strauss-Kahn y Lagarde: los escándalos de los tres últimos directores gerentes del FMI. Rodrigo Rato, director gerente del FMI entre los

Y todavía más, Jalife-Radhan señala que las políticas de préstamo del FMI frecuentemente incentivan ineficiencia macroeconómica en el mundo subdesarrollado; fomentando cleptocracia ineficaz para evitar los tipos de reforma fundamentales que podrían en el largo plazo avanzar en el fin de la pobreza de esos países. Pero lo más grave, las políticas del FMI no solo crean desempleo y pobreza sino que reducen el poder estatal encargado de remediar los problemas sociales resultantes.

En el mismo sentido, Peet (2009: 80) sostiene que los paquetes aplicados por el FMI son idénticos para todas las naciones no tomando en cuenta el contexto histórico, la gravedad del problema político social, etc. Es decir, las medidas sugeridas son reducir las barreras arancelarias sobre las importaciones, incrementar las tasas de interés, reducir la inflación, contraer el gasto gubernamental para proyectos sociales, remover los subsidios estatales que permiten tener a bajos precios los productos alimenticios, aumentar el desempleo, etc. En fin, los medicamentos son los mismos para el paciente grave como para el desahuciado.

También se observa que ni el FMI ni ningún banco central piensa en alterar las condiciones de los movimientos de los capitales. Cuando mucho se pretende poner un impuesto, la llamada tasa Tobin. (Bendensky, 2014: 23) James Tobin, poseedor del premio Nobel, propuso originalmente en 1978 un impuesto general a los movimientos del capital especulativos. Inicialmente Tobin sugirió un pequeño impuesto ad valorem sobre todas las transacciones internacionales como un método de reducir la especulación de corto plazo extranjera. Además, el impuesto pro-

años 2004 y 2007, fue detenido el 16 de abril de 2015 acusado de blanqueo, fraude y alzamiento de bienes. Dominique Strauss-Kahn, que sustituyó a Rodrigo Rato en la gerencia del FMI y precedió a Lagarde, llegó a ser detenido en 2011 en Nueva York acusado de agresión sexual por una camarera del Hotel Sofitel de Manhattan, donde se alojó durante unos días. Una inmigrante guineana, Nafissatou Diallo, acusó al economista francés de haberla atacado el 14 de mayo de 2011 en la suite 2086, con golpes, intento de violación y haberla obligado a practicarle sexo oral. Los informes médicos probaron daños causados a Diallo en su vagina y en el hombro, del que se tuvo que operar. Sus sustituta, la también francesa Christine Lagarde, también arrastra un escándalo tras de sí. Lagarde fue imputada en 2014 por “negligencia” por una investigación de corrupción. La investigación se centra en determinar si hubo corrupción al atribuir como ex ministra una indemnización de 403 millones de euros al empresario Bernard Tapie en el año 2007, por la venta de la empresa Adidas en los años 90. (Bolsamania, S/F)

pone gravar los capitales de corto plazo a una tasa muy moderada pero que actúe en forma acumulativa al penalizar la especulación y volver a darle atractivo a la inversión a largo plazo. En breve, su iniciativa es un reducido impuesto uniforme a escala mundial sobre las transacciones de divisas, que este más en armonía con el mercado y sea más fácil de aplicar que los controles directo¹⁹.

De igual forma, Estay (Estay, 2012) señala que a pesar de las múltiples evidencias del papel que han jugado los organismos financieros internacionales en crear las condiciones para que en muchos países la crisis golpeará duramente. A pesar de las exigencias de esos organismos para otorgar todas las facilidades posibles al gran capital. A pesar de los programas de ajuste que esos organismos y en particular el FMI han venido aplicando sistemáticamente en los países atrasados hasta ahora y actualmente en la propia Europa y el enorme costo que eso ha tenido. Hay una ausencia total de cualquier llamado a cuentas del papel que han jugado el FMI, el BM, sólo se les hacen ajustes absolutamente menores y al FMI se le multiplican los recursos prácticamente por cuatro. Se multiplica por 3 el volumen de cuotas, se le permitió vender oro y en total el FMI en este momento maneja poco más de 4 veces de recursos respecto de lo que manejaba antes del estallido de la crisis, todo eso sin ninguna reforma profunda en las bases de funcionamiento del FMI, en los principios que han estado presentes en ese funcionamiento, en los criterios de condicionalidad que el FMI sigue imprimiendo a las economías en crisis.

19. En trabajos posteriores Tobin y sus colegas sostuvieron que: “El impuesto sobre las transacciones es una forma de echar arena en las ruedas de vehículos financieros súper eficientes. El 0.5% del impuesto se traduce en una tasa anual de un 4.0% en un viaje de ida y vuelta de tres meses de duración dentro de un mercado de divisas y más para viajes más cortos... El mismo impuesto sería un pequeño freno para ser más lentos los viajes de ida y vuelta... Si es así, los especuladores son los más afectados por el impuesto... (En suma), un impuesto sobre las transacciones en la compra y venta de divisas tendría que ser universal y uniforme; tendría que aplicarse en todas las jurisdicciones y la tasa tendría que ser igualada a través de los mercados...(De igual forma), el cumplimiento en la aplicación del impuesto universal dependería principalmente de los bancos más importantes (BPI y/o FMI) y de las jurisdicciones que los regulan... Finalmente la supervisión tendría que contar con sanciones que podrían ser aplicadas en los países que no cumplen con la medida.” (Eichengreen, Tobin y Wyplosz, 1995: 331-333)

Concordamos con Gambina (2011), la única medida concreta que ha salido del G-20 es la restauración del FMI, que estaba en la lona, triplicó el capital, fortaleció su capacidad de préstamo y el FMI es un miembro de la triada que promueve el ajuste en Europa.

La responsabilidad del FMI en la crisis de los setenta, las que siguieron, y en la actual, no son responsabilidad exclusiva de la burocracia del organismo, o falta de pericia técnica (como sostienen innumerables comentarios) sino que han sido absolutamente funcionales y en sintonía con las necesidades de desregulación y liberalización de la economía mundial, especialmente el libre movimiento de capitales internacionales y la hegemonía del capital transnacional, donde el sistema financiero jugó un papel destacado.

Debe recordarse que fue desde los organismos internacionales, especialmente el FMI que se lideró el proceso de reestructuración regresiva de las finanzas y la economía mundial.

En fin, el argumento es que el FMI es corresponsable de la crisis mundial actual y ya no sirve ni siquiera para estabilizar el capitalismo, que la situación amerita una crítica al capitalismo y a sus instrumentos, entre ellos el FMI y el resto de los organismos internacionales.

El FMI no es lo que fue. Hoy, como consecuencia de la crisis financiera de 2008 va a la zaga de la Reserva Federal y del Banco Central Europeo y su papel protagónico para imponer un cierto orden monetario ha disminuido considerablemente. Y lo peor, el FMI está empecinado en seguir imponiendo la austeridad como medida disciplinaria, no de los gobiernos como se hace creer, sino sobre los ciudadanos.

Se pueden rechazar las imposiciones del FMI, pero construyendo conciencia popular de ruptura con los banqueros y no ilusiones de reforma de la eurozona. Además: en medio de la catástrofe económica es indispensable suspender los pagos de la deuda, para recuperar oxígeno y retomar el crecimiento.

Las reformas necesarias al FMI.

De todos es sabido que, el FMI está prácticamente dependiente de las decisiones implementadas por el G20. Y que en realidad el FMI no tiene autoridad real para definir objetivos. Es decir, el FMI es exclusivamente el ejecutivo de estrategias definidas por el G20.

Pese a ello, las reformas estructurales que necesita el FMI ya han empezado a plasmarse. Particularmente sobresale 1) la actualización de las cuotas y 2) los criterios de condicionalidad que el FMI imprime a las

economías en crisis. Mientras que las otras adecuaciones necesarias están en proceso de negociación e instrumentación. Ellas son: 3) el tema de la base monetaria de funcionamiento de la economía internacional y 4) el asunto de ampliar los márgenes de ejercicio de política económica.

1) *Las cuotas*. Entre las principales propuestas que se han mantenido a lo largo de los años, están nuevamente las demandas por redefinir el papel del FMI en la economía mundial y reformar su estructura de gobierno.

Afortunadamente, la demanda por modificar la organización de gobierno del FMI tuvo eco con las reformas de 2008 y 2010.

Las reformas de 2008, que entraron en vigor el 3 de marzo de 2011, refuerzan la representación de las economías dinámicas, muchas de las cuales son países de mercados emergentes, mediante aumentos ad hoc de las cuotas de 54 países miembros, y robustecen la voz y la participación de los países de bajo ingreso mediante un aumento de casi el triple de los votos básicos.

Sobre la base de las reformas de 2008, la Decimocuarta Revisión General de Cuotas (FMI, S/F) comprenderá los aspectos siguientes:

- Una duplicación de las cuotas de aproximadamente DEG 238.500 millones hasta alrededor de DEG 477.000 millones (casi US\$655.000 millones a los tipos de cambio corrientes).
- Una redistribución de más del 6% de las cuotas relativas de los miembros sobrerrepresentados a los subrepresentados.
- Un traspaso de más del 6% de las cuotas relativas a las economías de mercados emergentes y los países en desarrollo dinámicos.
- Una realineación significativa de las cuotas relativas. China se convertirá en el tercer país miembro más grande del FMI, y cuatro países de mercados emergentes y en desarrollo dinámicos (Brasil, China, India y Rusia) se encontrarán entre los 10 principales accionistas del FMI.
- Protección de las cuotas relativas y el número relativo de votos de los países más pobres. Este grupo de países se define como los miembros habilitados para recibir financiamiento en el marco del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza, y cuyo ingreso per cápita fue inferior a US\$1.135 en 2008 (el umbral establecido por la Asociación Internacional de Fomento), o dos veces este monto en el caso de los países pequeños.

La reforma de 2010 aprobada el 15 de diciembre por el Directorio Ejecutivo del FMI consiste en un aumento sin precedentes del 100% de las cuotas totales y una importante reorganización de las cuotas relativas para reflejar mejor la evolución del peso relativo de cada país miembro del FMI en la economía mundial.

Finalmente la revisión integral de la fórmula actual para el cálculo de las cuotas concluyó en enero de 2013, cuando el Directorio Ejecutivo presentó su informe a la Junta de Gobernadores. El resultado de esa revisión servirá de base para que el Directorio Ejecutivo acuerde una nueva fórmula como parte de la Decimoquinta Revisión. El trabajo en el marco de dicha Revisión se ha retrasado en espera de la implementación de las reformas de 2010. En febrero de 2015, la Junta de Gobernadores adoptó una resolución en la que se insta a concluir la Decimoquinta Revisión a más tardar el 15 de diciembre de 2015, fecha prevista en el marco del Convenio Constitutivo.

2) *Los criterios de condicionalidad.* Los préstamos del FMI siempre han estado sujetos a condiciones de política. Hasta principios de los años ochenta, la condicionalidad del FMI <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/conditios.htm> se centraba sobre todo en medidas de política macroeconómica. Posteriormente, la complejidad y el alcance de las condiciones estructurales aumentaron, debido en parte a la mayor participación del FMI en los países de bajo ingreso y en transición afectados por problemas estructurales particularmente graves que obstaculizaron la estabilidad y el crecimiento.

En los últimos años, el FMI ha adoptado una postura más flexible en el diálogo con los países miembros sobre temas relacionados con la reforma estructural de sus economías. En 2002 las directrices sobre la condicionalidad fueron revisadas, tras un examen exhaustivo. En marzo de 2009, el FMI actualizó nuevamente el marco de la condicionalidad en el contexto de una amplia reforma para fortalecer su capacidad para prevenir y resolver crisis. En particular, se abolieron los criterios de ejecución estructurales que requerían una dispensa formal, y las reformas estructurales, que deben estar adecuadamente focalizadas y adaptadas a las políticas y la realidad económica inicial de cada país miembro, son analizadas como parte de los exámenes del desempeño global del programa.

En el marco de una amplia reforma de sus mecanismos de crédito, en 2009 el FMI introdujo dos nuevos servicios de préstamos que dependen fuertemente de la condicionalidad ex ante. Uno de ellos es la Línea de

Crédito Flexible (LCF), que no se basa en la condicionalidad tradicional de los programas, sino que incluye estrictos criterios de habilitación predefinidos (que se conocen también como condicionalidad “ex ante”). La Línea de Precaución y Liquidez (LPL, antes denominada Línea de Crédito Precautorio) reúne elementos de condicionalidad ex ante y ex post. En casos en que un programa económico completo no es necesario o bien no es viable, el FMI puede ofrecer asistencia financiera para atender necesidades urgentes de balanza de pagos a través del Instrumento de Financiamiento Rápido (IFR) y del Servicio de Crédito Rápido (SCR).

Más recientemente, en septiembre de 2012, el Directorio Ejecutivo del FMI analizó documentos del personal técnico en los que se examinaban las directrices sobre condicionalidad. En dicho examen se subrayaron los esfuerzos del FMI por extraer lecciones de crisis anteriores y otorgar préstamos mejor focalizados y en condiciones más flexibles. Se señaló que, en comparación con la condicionalidad aplicada en el pasado, la condicionalidad de los programas (especialmente en 2008–11) estaba en general mejor adaptada a las necesidades de cada país, se había simplificado y apuntaba a los temas centrales de especialización del FMI. Los programas también se han adaptado de manera flexible a las cambiantes circunstancias económicas, lo que ha contribuido a que se alcancen los objetivos de los programas y, al mismo tiempo, a salvaguardar los planes de protección social durante la crisis (especialmente en los países de bajo ingreso).

Si bien en el examen se observó que en términos generales las directrices de condicionalidad del FMI eran apropiadas, se destacaron aspectos en los que quizá convendría intensificar la adopción de políticas básicas. Posteriormente, las directrices operativas para el personal técnico fueron revisadas, y los cambios introducidos se centraron principalmente en considerar la condicionalidad en relación con cuestiones “macro-sociales” (o de empleo y crecimiento), aprovechar mejor la supervisión y la asistencia técnica en el diseño de los programas, y mejorar la labor conjunta con otras instituciones, especialmente los acuerdos financieros regionales. Además, la revisión brinda directrices sobre el enfoque basado en exámenes para la condicionalidad de la política monetaria en aquellos países con regímenes de metas de inflación o regímenes de política monetaria en evolución, conforme a los nuevos documentos de política elaborados por el FMI sobre estos temas.

En relación a las reformas de 3) *La base de funcionamiento del sistema* y 4) *La ampliación de los márgenes de política económica*, éstas se encuentran

todavía en ciernes debido a la falta de voluntad política del G20 y a la indisposición de modificar los márgenes de política económica. Sin embargo, la presión de la colectividad internacional para lograr estas modificaciones seguramente continuara ejerciéndose.

Hasta ahora hemos observado que hay un sentimiento mundial por incorporar a más miembros en el concierto financiero y monetario global. También se reconoce que el panorama financiero del siglo XXI ha cambiado brutalmente y que es necesario sumar las nuevas monedas mundiales. Este hecho fue recientemente reconocido por el FMI, el 30 de noviembre de 2015, al anunciar que el año próximo incluirá al yuan en su cesta de divisas de reserva, junto con el dólar, el euro, la libra y el yen. Esta inclusión supone un reconocimiento de que el estatus del yuan está mejorando junto a la posición que ocupa China en las finanzas internacionales. Sin embargo, la decisión podría aumentar la presión para que el gobierno chino realice grandes cambios, desde su manera de gestionar el yuan hasta la forma en que se comunica con los inversionistas y con el mundo. El compromiso de China de relajar su control del valor del yuan y abrir su sistema financiero estará sometido a un nuevo examen²⁰.

A pesar de los considerables avances que se han presentado en materia de cuotas, condicionalidad, base de funcionamiento, ampliación de los criterios de política económica y mayor incorporación de monedas a la cesta monetaria, el FMI continua siendo objeto de severas críticas (Katz, 2015; Gambina, 2011) con respecto al funcionamiento del sistema y de la forma en que ha intervenido en los recientes rescates europeos. Así por ejemplo, se plantea (Katz, 2015) que una de las alternativas vitales que tienen las naciones ante la continua presión del FMI es enfrentar permanentemente la batalla contra el ajuste exigiendo la ruptura con el FMI. Más aún, se sentencia que la suspensión del pago

20. Según Sheng Songcheng, responsable del departamento de encuestas y estadísticas del banco central de China, se tendrá que aumentar la confianza de los inversionistas nacionales y extranjeros en los activos en yuanes y, al mismo tiempo, evitar los riesgos financieros asociados a una divisa más global. Eso obliga a realizar varias reformas financieras de una manera coordinada. Además, la inclusión del yuan en la canasta de divisas de reserva presionará al banco central para ofrecer el mismo grado de transparencia y claridad que buscan la Reserva Federal de Estados Unidos, el Banco Central Europeo y otras instituciones (Wei, 2015)

de la deuda es el único recurso que tiene Grecia para atemperar la asfixia de su economía. Sólo esa moratoria permitiría equilibrar la adversa negociación que afronta el país. El antecedente argentino del 2002-2006, ilustra como un desahogo de las erogaciones externas permite utilizar los fondos destinados a los acreedores, a la recomposición de la demanda interna. Y finalmente se recomienda la nacionalización de los bancos como requisito para la resolución popular de esa convulsión.

Conclusiones

1. A pesar de las fuertes críticas que recibe el FMI, a pesar de las graves crisis que a enfrentado a lo largo de su existencia (la primera enmienda al convenio constitutivo en 1968, la reforma de Jamaica, y sobre todo los severos problemas que se evidenciaron con la gran recesión, etc.) la institución no solamente ha salido de su problemática sino además se ha fortalecido a lo largo de estos lustros. Es más, el FMI es con mucho la institución financiera internacional que mejor se ha adaptado a todos los vaivenes y torbellinos que se han presentado dentro del sistema financiero y monetario internacional.

2. Uno de los principales problemas severos que enfrenta la institución es la constante queja de la comunidad internacional de que los paquetes de política tienen muy poco de sensibilidad hacia la pobreza y los programas sociales. Por tanto, un desafío venidero para la organización es la búsqueda de paquetes de austeridad con rostro más humano. Debido a que hasta este momento lo que se observa en varias naciones, sobresalientemente Grecia, es la poca utilidad del ajuste fondomonetarista y la severidad de los mismos hacia proyectos sociales.

3. En una era de globalización, el paradigma convencional de política económica está urgentemente necesitado de un re-pensamiento radical. Sin embargo, tal cambio de paradigma tendrá necesariamente que ser acompañado de esfuerzos prácticos para reencauzar el sistema económico global en cualitativamente nuevas relaciones sociales y formas de regulación políticas, tanto a nivel local como global.

4. Evitar otra situación similar de crisis como la que se presentó en 2008 es más difícil de lo que la mayoría de la gente previó. La prevención eficaz de las crisis no solo requiere una revisión de nuestras instituciones financieras mediante la aplicación creativa de los principios de las buenas finanzas; también exige que los políticos y sus electores entiendan esos principios.

Bibliografía

- Arenas Rosales, René (2014) ¿Solución o continuación de la crisis capitalista? Ponencia presentada en el Seminario anual REDEM 2014, La Paz Bolivia.
- Bendesky, León (2014) *70 años del FMI* 7 de julio. <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/07/opinion/025a1eco>
- Bolsamanía (S/F) *Rodrigo Rato, Strauss-Kahn y Lagarde: los escándalos de los tres últimos directores gerentes del FMI* Bolsamanía Web Financial Group
- Buira, Ariel (2005) “El FMI a los 60: ¿potencial desaprovechado?” *Foreign Affairs En Español*, Julio-Septiembre.
- De las Casas, Miguel, Fernández de Lis Santiago, González-Mota Emiliano y Mira-Salama Clara (2004) *A Review of Progress in the Reform of the International Financial Architecture since the Asian Crisis*. Banco de España. Documentos Ocasionales. N. 0407.
- Eichengreen B., Tobin J, y Wyplosz C. (1995) “Dos argumentos para Echar Arena en las Ruedas de la Financiación Internacional”. *Revista Pensamiento Iberoamericano*. España, número 27, Enero-Junio.
- Estay, Jaime (2012) *Comentarios al G-20*. REDEM Universidad Católica de Sao Paulo. Brasil.
- Feldstein, Martin (1998) *Refocusing the IMF*. Foreign Affairs. March/April.
- Felix, David (1998) “La globalización del capital financiero” *Revista de la CEPAL* Número Extraordinario. CEPAL. Cincuenta años. Reflexiones sobre América Latina y el Caribe.
- FMI, (S/F) *Cuotas* <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/quotass.htm>
- Gambina, Julio (2011) *Comentarios Críticos a Ponencias*. Seminario Red de Estudios sobre Economía Mundial REDEM. Santiago de Chile.
- Glyn, Andrew (1990) “The Rise and Fall of the Golden Age”, en S. Marglin y J. Schor (eds.) *The Golden Age of Capitalism*, Oxford.
- Jalife Rahme, Alfredo (2015) *Bajo la Lupa. Rodrigo Rato, ex director del FMI y segundo de Aznar, enjuiciado por lavado* <http://www.jornada.unam.mx/2015/04/26/opinion/012o1pol> 26 de abril.
- Katz, Claudio (2015) *Grecia con ojos latinoamericanos* 19 de Julio <http://katz.lahaine.org/?p=256>
- Khan, J. Mohsin (2000) “International Lenders’ New image: a Human Face” *New York Times*, 26 Septiembre citado en Peet Richard (2009) *Unholy Trinity: IMF, World Bank y WTO*. Ed. Zed Books. England. Second edition.

Lustig, Nora (1998) *México de crisis en crisis*. Edición Especial del BANCOEXT. 60 Aniversario.

Manchón, Federico (1998) *Globalización económica y finanzas internacionales*.
www.redem.buap.mx-word-tony2.doc

Peet, Richard (2009) *Unholy Trinity: IMF, World Bank y WTO*. Ed. Zed Books. England. Second edition.

Wei, Lingling (2015) “El FMI incluirá el yuan en cesta de divisas de reserva” lunes 30 de noviembre, *The wall street Journal* <http://lat.wsj.com/articles/SB11914851621996633887304581387830209703262?tesla=y>